

RECOBRANDO EL ALIENTO PERDIDO

1 Reyes 19:1-4

"¹Acab dio a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada a todos los profetas. ²Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos. ³Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. ⁴Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres"

INTRODUCCION

La porción nos muestra al profeta Elías uno de los más extraordinarios hombres de Dios del AT pasando por un momento de miedo, desaliento y turbación.

En Santiago 5:17 la Biblia dice que Elías era un hombre humano sujeto a debilidades al igual que todos nosotros, para advertirnos que cualquiera de nosotros también podemos caer en la misma situación.

Es por eso que deseamos ver en este mensaje que fue exactamente lo que sucedió con Elías, a fin de que aprendamos de su caso y evitemos situaciones similares en nuestra vida.

Estudiemos este tema desarrollando las siguientes enseñanzas:

I. UN CREYENTES EN VICTORIA.

A. EL MOMENTO DEL MINISTERIO DE ELIAS

1. Elías ministro en los días en que el pueblo de Dios estaba dividido, reino del norte llamado Israel con su capital Samaria, y reino del sur llamado Judá con su capital Jerusalén.
2. El reino del norte andaba muy alejado de Dios, el rey Acab y su esposa conducían al pueblo a la idolatría, **1 R. 16:29-33.**
3. En esas circunstancias Dios llamo al profeta Elías a ministrar allí con el fin de producir un avivamiento espiritual en su pueblo.
 - a. Hermanos Dios tiene una misión y un propósito para cada uno de nosotros, Dios llama personas a salvación en diferentes épocas, lugares y circunstancias para usarnos como instrumento para llevar a cabo sus planes

- b. Un creyente esta en victoria cuando ha encontrado el propósito de Dios para su vida, cuando esta en el centro de la voluntad de Dios, cuando esta sirviendo con su vida a los planes y propósitos de Dios.

B. ELIAS COMO INSTRUMENTO DE DIOS PARA TRAER AVIVAMIENTO ESPIRITUAL EN ISRAEL.

1. Elías inicia su ministerio en Israel anunciando un juicio de Dios por el pecado, 1 R. 17:1, ***"Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra"***.
2. Hermanos los creyentes como embajadores de Dios debemos anunciar a la gente que Dios es amor, pero que Dios también es justicia y que cada uno será juzgado por su pecado.
3. La salvación y las bendiciones de Dios vienen después del arrepentimiento y el abandono del pecado.

C. ELIAS CONDUCE AL PUEBLO A VOLVER SU CORAZON A DIOS

1. Elías enfrenta al rey como patrocinador de la idolatría en el pueblo de Israel, 1 R. 18:17-19, ***"17Cuando Acab vio a Elías, le dijo: ¿Eres tú el que turbas a Israel? 18Y él respondió: Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales"***
 - a. El rey Acab y su esposa Jezabel adoraban a Baal el dios de los cananeos y habían arrastrado consigo al pueblo. Los ídolos de Baal eran imágenes de toro representando la fortaleza y la fertilidad, y reflejando hambre de poder y de placer sexual.
2. Elías solicita al rey convocar al pueblo y los profetas de Baal, 1 R. 18:19, ***"19Envía, pues, ahora y congrégame a todo Israel en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de Asera, que comen de la mesa de Jezabel"***
3. Elías pide al pueblo meditar en sus caminos, 1 R. 18:20-21, ***"20Entonces Acab convocó a todos los hijos de Israel, y reunió a los profetas en el monte Carmelo. 21Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra"***

4. Elías propone un duelo entre Jehová Dios y los baales, 1 R. 18:23-24, ***“²³Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtelo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. ²⁴Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho”***

a. Los baales no respondieron la oración de sus profetas, 1 R. 18:25-29, ***“²⁵Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escogeos un buey, y preparadlo vosotros primero, pues que sois los más; e invocad el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo. ²⁶Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho... ²⁹Pasó el mediodía, y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio, pero no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase”***

b. Elías restaura el altar de Jehová, 1 R. 18:30, ***“³⁰Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado”***

i. Elías quería un avivamiento espiritual en Israel. Primero, reparó el altar que el pueblo dejó que se destruyera. El primer paso para regresar a Dios es restaurar el altar personal de devoción, el altar familiar, el altar del sacrificio y la comunión con Dios.

c. Elías prepara el holocausto, 1 R. 18:32-35, ***“³²edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano. ³³Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña. ³⁴Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez, ³⁵de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja”***

d. Jehová Dios se manifiesta con fuego sobre su altar, 1 R. 18:36-38, ***“³⁶Cuando llegó la hora de ofrecerse el***

holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. ³⁷Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. ³⁸Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja”

- i. Dios envió fuego desde los cielos para responder la oración de Elías, Dios completara lo que nos ha mandado a realizar. La prueba puede no ser tan dramática en nuestra vida como lo fue en la de Elías, pero Dios nos dará los recursos para lograr sus propósitos. Nos dará el valor para levantarnos en favor de la verdad. Como Elías podemos tener fe en que sea lo que Dios nos mande hacer Él proveerá lo que necesitamos para llevarlo a cabo.
- e. El pueblo de Israel regresa su corazón a Dios, 1 R. 18:39, **“³⁹Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!”**
- f. Elías mata los profetas falsos de los baales, 1 R. 18:40, **“⁴⁰Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón, y allí los degolló”**

D. ELIAS PREDICE LA LLUVIA COMO BENDICION DE DIOS, 1 R. 18:41-45, ⁴¹Entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe; porque una lluvia grande se oye. ⁴²Acab subió a comer y a beber. Y Elías subió a la cumbre del Carmelo, y postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas. ⁴³Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira hacia el mar. Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve siete veces. ⁴⁴A la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Ve, y di a Acab: Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te ataje. ⁴⁵Y aconteció, estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y subiendo Acab, vino a Jezreel”

- 1. El pueblo se regocija porque hacia tres años que no llovía. Y es que las bendiciones de Dios no llegan hasta que el pecado se haya juzgado.

II. EN CREYENTE DESALENTADO – CAUSAS DEL DESALIENTO.

A. ESFUERZOS INNECESARIOS, 1 R. 18:45-46, “⁴⁵Y aconteció, estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y subiendo Acab, vino a Jezreel. ⁴⁶Y la mano de Jehová estuvo sobre Elías, el cual ciñó sus lomos, y corrió delante de Acab hasta llegar a Jezreel”

1. Elías corrió aprox. 10 Kms. delante del carro del rey Acab desde el monte Carmelo hasta la ciudad de Jezreel. Muchos estudiosos de las Escrituras entienden que esta fue una carrera innecesaria, que agoto sobremanera al profeta.
2. Elías en esta carrera innecesaria ilustra a los creyentes que gastan sus fuerzas, su tiempo, sus recursos en asuntos improductivos para Dios.

B. INSATISFACCION CON DIOS, 1 R. 19:1-2, “¹Acab dio a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada a todos los profetas. ²Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos”

1. Elías vio que en el monte Carmelo Dios propicio el avivamiento espiritual de Israel: El pueblo volvió su corazón a Dios. Los profetas falsos fueron degollados y el rey Acab consintió en la muerte de ellos. Dios envió la lluvia como muestra de satisfacción por la buena actitud del pueblo.
2. Pero Elías se desalienta al ver que Dios no hizo nada con la reina Jezabel protectora de los profetas de los baales, y que ahora Dios permite que ella lo amenace con matarle.
3. Elías esperaba que Dios también haría de inmediato algo extraordinario para vencer a Jezabel. Hermanos no podemos dictarle reglas a Dios sobre cuando o como hacer las cosas. Nuestro deber es sólo confiar y obedecer.

C. TEMORES INFUNDADOS, 1 R. 19:3a, “³Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida...”

1. ¡Qué contraste vemos aquí con el Elías victorioso del monte Carmelo! Aquí el hombre de fe retira sus ojos del Señor y se convierte en un hombre de temor.
2. Pero Stg. 5.17 nos recuerda que Elías era un hombre con debilidades como nosotros. Elías se enfrento a 850

encolerizados profetas y no tuvo miedo, para luego huir ante las amenazas de una mujer.

3. El problema de Elías fue que quito la vista de Dios para ponerla en las circunstancias: Vió a Jezabel y no miró al Señor. Escuchó las amenazas de ella y se olvidó de esperar en las promesas de Dios. Antes había esperado la orden de Dios en cada paso que daba pero ahora su temor le llevó a la impaciencia. Ya no arriesgaba más su vida para la gloria de Dios; antes bien, trataba de salvarla por sus propios medios. Elías desfalleció en el momento en que debía ser más fuerte.

III. EL CREYENTE DESALENTADO- CONSECUENCIAS

A. ABANDONO DE SU MINISTERIO, 1 R. 19:3b-4a, “...y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. ⁴Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morirse...”

1. Deseando estar solo con su abatimiento Elías dejó su ministerio y se fue al desierto.
2. Hermanos no permitamos que el temor y el desaliento nos lleven abandonar el ministerio donde Dios nos ha colocado.

B. EL DESALIENTO NOS CONDUCE HACER ORACIONES INSENSATAS, 1 R. 19:5b-5, “...dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres. ⁵Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido”

1. Con frecuencia la soledad y el abatimiento de espíritu nos conducen hacer y a pedir cosas a Dios que no son conforme a la voluntad de Dios.
2. La oración de Elías ¡Quítame la vida!, fue poco prudente, Cuan insensatas son nuestras oraciones cuando nuestro espíritu desfallece.

III. EL CREYENTE ES ALENTADO POR DIOS.

A. NOS MUESTRA SU COMPAÑÍA Y NOS ALIMENTA, 1 R. 19:5-8, “y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come. ⁶Entonces él miró, y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse. ⁷Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: Levántate y come, porque largo camino te resta. ⁸Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida

caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios”.

1. El texto muestra la ternura de Dios con Elías, le despertó para alimentarlo con alimento apropiado.
2. Cuando los creyentes caemos en el sueño del desierto espiritual, necesitamos alimentarnos con la Palabra de Dios para recobrar firmeza.
3. Dios tuvo que alimentar dos veces a Elías para que pudiera reiniciar su caminata, así también los creyentes necesitamos repetir la dosis de alimento espiritual para reiniciar la marcha cuando nos hemos detenido.

B. NOS CONSUELA PERMITIENDONOS CONOCERLE MEJOR, 1 R. 19:9-10, “*Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? ¹⁰El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida. ¹¹El le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. ¹²Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado. ¹³Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías? ¹⁴El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida*

1. La palabra de Dios vino a Elías en la cueva “¿Qué haces aquí Elías?”. Es una pregunta que los creyentes debemos hacernos cada vez que nos encontremos inactivos en la obra de Dios o fuera del lugar donde Dios no puso a trabajar.
2. Dios le hizo la pregunta para que Elías se desahogara y le sirviera de consuelo. Las respuestas de Elías revelan que seguía con desaliento en su corazón. Dios tuvo que usar otros medios para enseñarle y traerlo al lugar de sumisión.

- a. Elías presencié una tormenta de viento, un terremoto y fuego. Pero Dios no estaba en ninguna de esas manifestaciones ruidosas. Por el contrario, Dios mostró su presencia en un suave susurro.
3. Con el "silbo apacible y delicado" que vino después de la tormenta, Dios mostró a Elías que su trabajo no siempre se hace de una manera extraordinaria y ruidosa.
 - a. Los milagros del monte Carmelo fueron maravillosos, pero la obra espiritual duradera en la nación debía lograrse por la Palabra de Dios obrando en silencio en el corazón de la gente. Elías quería que se hiciera algo sonoro y grande, pero algunas veces Dios prefiere lo apacible y pequeño. No nos toca a nosotros dictarle a Dios qué métodos debe usar. Nuestro deber es sólo confiar y obedecer.

C. NOS RESTAURA A NUESTRO MINISTERIO, 1 R. 19:15-16, *"¹⁵Y le dijo Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás, y ungirás a Hazael por rey de Siria. ¹⁶A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en tu lugar.*

1. "Regresa a tu ministerio", fue lo que Dios dijo cuando Elías trató de defenderse por segunda vez. Dios le da otra oportunidad de servir. Dios le encargo nuevos trabajos para hacer, ungir a tres personas por medio de los cuales los propósitos de Dios serían continuados.

D. NOS HACE ENTENDER QUE NO ESTAMOS SOLOS 1 R. 19:18, *"¹⁸Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron"*

1. Elías en su soledad y desaliento pensó que era la única persona que seguía leal a Dios, pero Dios lo animó asegurándole que habían otros 7000 fieles en Israel.
2. Hermanos cuando se vea tentado a pensar que es el único que permanece fiel a las tareas ordenadas por Dios, no se desanime y siga adelante. Esté seguro que aunque no sepa quiénes son, hay otros que están obedeciendo fielmente a Dios y llevando a cabo sus deberes.
3. El ministerio de Elías se acercaba a su fin; tenía que ungir y preparar su sucesor para que continuara la tarea de proclamar la Palabra de Dios. Esto también fue un estímulo

para Elías, porque ahora sabía que su trabajo continuaría incluso después de su partida.

CONCLUSION

Hermanos para que seamos creyentes en victoria debemos estar haciendo lo que Dios nos mando y ocupados en los planes de Dios para nuestra vida.

Si hay algún síntoma de desaliento en su corazón identifique estas causas y aplique la solución:

- a. ¿Estas agotado y agobiado porque vas corriendo al lado de este mundo?, entonces dedique sus fuerzas, tiempo y recurso en las cosas fructíferas para Dios.
- b. ¿Tiene sentimientos de insatisfacción con Dios?, confíesele su situación a Dios, confíe y espere en Dios, Dios sabe mejor que usted lo que conviene a sus propósitos.
- c. ¿Siente temor e inseguridad?, Mantenga sus ojos puestos en el Señor y sus promesas y no en las circunstancias.

El desanimo es un sentimiento malvado que nos conduce a procurar la soledad, al abandono de la obra que Dios nos ha pedido hacer, y nos conduce a pensar y desear cosas insensatas a Dios.

Para evitar o combatir el desaliento espiritual, los creyentes debemos mantenernos alimentándonos con la palabra de Dios. Debemos seguir creciendo en el conocimiento de Dios y la manera como Dios trabaja en nuestra vida. Debemos mantenernos ocupados en la obra y sirviendo en el ministerio donde Dios nos ha colocado. Debemos recordar que no estamos solos aun no veamos a nadie trabajando con nosotros. Debemos recordar que Dios hace las cosas a su manera, en su tiempo y que no ha concluido su propósito con mi vida.

Hermanos Dios tiene un propósito espiritual con c/u de nosotros, observe lo que Dios esta haciendo a su alrededor y únase a Dios, Dios a menudo nos habla por medio de la quietud y no por lo espectacular, encuentre la voluntad de Dios para su vida y persevere. Dios siempre tiene más recursos y personas de las que nosotros conocemos, sino no hacemos la obra encomendada Dios la hará a través de otros.

En la vida de Elías hay una lección práctica para nosotros: si nos mantenemos sirviendo a Dios aun en situaciones difíciles y no salimos huyendo, Dios nos dará el aliento que necesitamos para llagar a concluir lo la misión encomendada.

Que Dios les bendiga.